

"Paquete Tributario" atenta contra intereses populares

El gobierno de Carazo, angustiado por la crisis económica y fiscal que amenaza al país elaboró hace algunos meses un proyecto denominado "Modificación a la Legislación Tributaria Vigente".

El proyecto, conocido como el "paquete tributario" fue enviado a la Asamblea Legislativa el pasado 2 de julio.

Posteriormente, tanto Carazo como su Ministro de Hacienda, Hernán Saenz y otros funcionarios gubernamentales han defendido al proyecto, presentándolo como la mejor solución a la crisis fiscal actual, que tiende a agravarse día tras día.

Liberación y Unidad, se han enfrascado en un estéril debate en torno al proyecto: Unidad ha planteado que las dos últimas administraciones (Figueres-Oduber) son las responsables de la actual situación. Mientras tanto, el PLN ha señalado que el gobierno caracista ha impulsado una errática política en materia económica y que la situación actual, es el resultado de tal política.

Economistas de uno y otro partido han planteado sus fórmulas de solución, pero es evidente que ni unos ni otros han presentado una solución real al problema, no han entrado a las raíces del problema.

Las reformas que plantea el proyecto del gobierno, van encaminadas a crear nuevas cargas impositivas, nuevos impuestos. Aunque en la misma presentación del proyecto, el gobierno insiste en tales impuestos están concebidos de manera de "que no afecten a los grupos de bajos ingresos de la nación", es un hecho de que esto no pasará de ser un mero

propósito, una frase hueca y engañosa. La realidad es otra.

Directa o indirectamente, estas nuevas cargas impositivas las recibirá el pueblo trabajador. "Cuando llueve, todos se mojan", reza el refrán popular; pero en el caso de la reforma tributaria los trabajadores recibirán el chaparrón de nuevos impuestos sobre sus espaldas, mientras los grandes empresarios con sus paraguas lo evadirán. Al final, solo saldrán salpicados.

En la Asamblea Legislativa, Pueblo Unido se ha opuesto decididamente a este proyecto, argumentando entre otras cosas que las reformas de procedimiento planteadas no evitan uno de los mayores problemas que tiene el sistema tributario: el de evasión de impuestos. Millones de colonos deja de recibir el fisco por la evasión de impuestos de las grandes compañías.

El diputado Humberto Vargas Carbonell, de la coalición de los partidos Vanguardia Popular, Movimiento Revolucionario del Pueblo-Partido de los Trabajadores y Socialista Costarricense ha declarado que al parecer el gobierno no está interesado en tomar medidas de fondo. "Mientras no se tomen, la víctima de los problemas tributarios y en general de los problemas hacendarios, seguirá siendo el trabajador".

Pueblo Unido ha planteado como real solución al problema que los ricos paguen impuestos como ricos y el pueblo trabajador lo haga como pueblo trabajador.

Ni Liberación, ni Unidad se han decidido a entrarle al fondo del problema. Uno y otro partido se han mostrado

incapaces de impulsar medidas políticas que resuelvan la crisis fiscal. En materia de exoneración de impuestos, miles de millones deja de recibir el país de parte de las compañías extranjeras.

El gobierno actual -igual que los que le precedieron-han preferido poner parches y tomar medidas, que golpean la cada vez más crítica situación de la clase trabajadora, antes que tocar los intereses de los grandes monopolios.

El PLN se ha venido oponiendo al proyecto del gobierno y ha presentado como alternativa una reestructuración del sistema tributaria. Se ha argumentado que con tal medida el fisco recibiría varios millones. Sin embargo, la oposición al "paquete tributario", no parece muy firme. Cuando ambos partidos, negociaron el presupuesto extraordinario que se aprobó en días pasado, Liberación adquirió un "compromiso moral" de apoyar algunas reformas tributarias, solicitadas por el Ejecutivo. Este hecho demuestra una verdad incontestable: en el fondo Liberación y Unidad, están unidos por intereses comunes, los millonarios de uno y otro partido, pueden llegar a acuerdos en su propio beneficio y a expensas del pueblo trabajador.

Es por ello, que el pueblo trabajador es el que debe de dar la pelea para frenar los intentos de cargarlo de nuevos impuestos. Los próximos días deben ser de lucha para evitar que los problemas financieros del gobierno, sean resueltos con nuevos tributos antipopulares.

"Primero, Somoza; ahora, Pinochet": a redoblar la solidaridad con el pueblo chileno

Al cumplirse seis años, el pasado 11 de setiembre, del derrocamiento del gobierno de la Unidad Popular en Chile, lo colonia chilena y organizaciones políticas y populares de nuestro país realizaron un masivo acto en el Cine Guadalupe.

En el acto hizo uso de la palabra un representante de la colonia chilena en Costa Rica, quien dió lectura a un documento firmado por diversas organizaciones políticas de Chile; donde se denuncia la difícil situación que sufre el pueblo chileno como producto de la política económica impulsada por la cada vez más amplios sectores populares, lo que ha hecho aumentar el repudio popular hacia la Junta, incluso de importantes sectores que veían en principio con simpatía tal proyecto.

Este creciente descontento se ha ido convirtiendo a pesar de la represión, en diversas manifestaciones de lucha del pueblo chileno, lo que anuncia un pronto amanecer de justicia y libertad.

Destaca el documento, las importantes lecciones que da hoy a los pueblos de América la victoriosa Revolución Nicaragüense, la necesidad de crear un amplio movimiento que agrupe a todos los sectores antidictadura encabezado por una vanguardia obrera, e impulsar todas las formas de lucha que aseguran el derrocamiento de la criminal Junta Militar.

Asimismo anota que, el triunfo de la Revolución Nicaragüense ha repercutido positivamente en Chile, acrecentando el auge de la lucha popular y revolucionaria.

El documento leído termina haciendo un llamado a los costarricenses, para que redoblen la solidaridad con el pueblo de Chile que hoy está en pie de lucha contra el régimen impuesto por la sanguinaria Junta Militar.

También hizo uso de la palabra don Edelberto Torres, embajador de Nicaragua en Costa Rica quien en su discurso manifestó su convicción absoluta del triunfo de la causa del pueblo chileno que sufre un régimen gorila de las variadas que hoy desangran nuestra América y que avergüenzan a la humanidad. "Pero sus días están contados -señaló- Ayer fue Somoza, mañana será Pinochet".



Edelberto Torres, embajador de Nicaragua en nuestro país, manifestó en el acto de solidaridad con el pueblo chileno, su convicción de que después de Somoza seguirá Pinochet.

Por su parte, Sergio Erick Ardón, Secretario General del Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) habló en nombre de la coalición PUEBLO UNIDO.

El compañero Ardón manifestó que a pesar de todos los esfuerzos que han

hecho, hace y harán, el imperialismo y la reacción chilena para perpetuar un régimen sagriento e injusto; la marcha del pueblo no se detendrá hacia su definitiva liberación nacional y social. "En este sentido, la unidad de organizaciones populares de Chile, es un requisito fundamental", señaló.

El diputado Marcelo Prieto atacó por su parte, a quienes defienden al sangriento régimen de Pinochet. "Debemos de denunciar con toda energía los crímenes cometidos y que hoy se cometen en Chile, y que avergüenzan a la Humanidad" indicó el diputado Prieto.

POSICIÓN REVOLUCIONARIA

PUEBLO REVOLUCIÓN SOCIALISMO

Facsímil del primer número de "POSICIÓN REVOLUCIONARIA", publicado en setiembre de 1973

El Trabajador semanario a partir de octubre

En el mes de setiembre de 1973, en aquellos días aciagos en que la reacción chilena había consumado el golpe contra el gobierno de la Unidad Popular, el Movimiento Revolucionario del Pueblo, empezó a publicar el periódico "POSICION REVOLUCIONARIA".

Hace seis años se concretó el primer esfuerzo por contar con un periódico que proyectara las ideas y concepciones del MRP. "POSICION REVOLUCIONARIA" cubrió toda una etapa del desarrollo de la prensa partidaria: eran todavía días en que se forjaba las bases, los cimientos sobre los que se levantaría el Movimiento Revolucionario del Pueblo.

Al correr, los años, el partido creció. Su radio de influencia creció. Las luchas del momento y el horizonte que ya se abría, hizo que se pensara en crear y desarrollar un órgano de prensa más amplio que llevara obreros, campesinos, empleados, estudiantes, el pensamiento y las orientaciones del partido. Nació EL TRABAJADOR.

Desde su nacimiento, se hicieron esfuerzos por editar un periódico del pueblo y para el pueblo. Esa ha sido una lucha permanente.

Hoy, cuando se cumple el sexto aniversario de la prensa partidaria, vemos que ya se dan las condiciones de editar un periódico semanal. Ahora, todos nuestros esfuerzos estarán dirigidos a publicar un sólido y vigoroso periódico cada semana, un periódico que llegue regularmente a nuestro pueblo y que le refleje lo que piensa y siente, sus luchas y sus conquistas, las ideas y orientaciones de nuestro partido.

"El Trabajador", a partir de la segunda quincena de octubre será un semanario. Se iniciará entonces una importante etapa del desarrollo de nuestra prensa. Etapa, en la que como siempre no estaremos solos, estaremos acompañados por el pueblo trabajador.

EL TRABAJADOR MRP



Facsímil de la primera edición de "EL TRABAJADOR"

DEMOCRACIA COSTARRICENSE DEMOCRACIA DE LOS MILLONARIOS

Merece un comentario la discusión pública entre el presidente Rodrigo Carazo y el diario "La Nación", acerca de lo que ellos llaman "el avance del comunismo" en Costa Rica y de cómo debe enfrentarse según sus criterios este avance, peligroso para los intereses que el presidente y este periódico representan, es decir los intereses del gran capital nacional y extranjero.

El presidente Carazo acusa a "La Nación" de tener una actitud miope y "La Nación" por su parte le reclama al gobierno que no tiene una política definida para hacerle frente a la "penetración comunista". No nos vamos a detener a analizar este ir y venir de acusaciones porque sería cosa de nunca acabar, y porque como lo aclara La Nación el señor presidente no coincide con este periódico en el terreno de las palabras, pero coincide éste, en el terreno de los hechos, y es esto lo que cuenta. Cabe analizar esos hechos y la llamada "penetración comunista" que tanto preocupa a la gran prensa de los millonarios y el presidente Carazo.

Los hechos de los que se habla son las numerosas y frecuentes huelgas y protestas de trabajadores y comunidades que luchan de esa forma contra el alto costo de la vida, por salarios justos y por servicios, por una vida digna.

Los hechos son la respuesta que ha dado el gobierno a esas huelgas y protestas. La respuesta del garrote, de los gases lacrimógenos, de la cárcel y de la bala como sucedió en Limón recientemente. La respuesta ha sido la declaración de ilegalidad de los movimientos de huelga y la prepotente negativa a dialogar... negativa que sólo la fuerza, la unidad y la firmeza de los trabajadores, ha logrado romper, hasta obligar al gobierno a negociar y a conceder garantías mínimas para que las huelgas se levanten. Así sucedió con los obreros bananeros con los obreros cañeros de CATSA, con los trabajadores de Limón, con los maestros y empleados públicos.

Ante la ola de los movimientos de lucha de los trabajadores, el gobierno y la gran prensa coinciden en señalar como causantes de éstas a los comunistas, a los revolucionarios y es aquí donde salen con el viejo cuento de la "penetración comunista". Es cierto, y esto se proclama con mucho orgullo, que los revolucionarios apoyamos siempre de manera activa las luchas de los trabajadores y luchamos porque en Costa Rica desaparezca para siempre la explotación del hombre por el hombre, porque haya aquí una verdadera democracia, realmente al servicio de las mayorías trabajadoras de nuestro país.

Pero es una solemne falsedad decir que estos hechos existen porque los revolucionarios los inventan. No tiene sentido explicar mucho esto, cuando los miles de trabajadores que han participado en esto saben que los que los ha empujado a la pelea son los bajos salarios, el alto costo de la vida, las injusticias de una sociedad capitalista como es la costarricense. Lo que hemos hecho y haremos siempre los revolucionarios es hacer ver a los trabajadores que ante los problemas que les afectan, sólo con la organización, sólo con la unidad, sólo con la lucha, podrán mejorar su situación y alcanzar una vida mejor y una sociedad más justa para ellos y sus hijos.

Y los trabajadores, claro está, en los combates por sus derechos reconocen claramente quiénes y dónde están sus verdaderos amigos y sus enemigos, y van

adquiriendo por su misma experiencia una conciencia revolucionaria que les permite comprender el carácter de la mal llamada democracia costarricense, que es cada día más democracia en el papel para los trabajadores, y cada día más democracia en los hechos para los millonarios explotadores nacionales y extranjeros. Cuando los trabajadores se organizan, luchan y adquieren esta conciencia revolucionaria, entonces empiezan los presidentes llámense Carazo, Oduber o Trejos, empiezan los grandes periódicos, los ministros, las cámaras patronales y todos los poderosos capitalistas a gritar asustados que la penetración comunista quiere destruir la democracia costarricense. Es entonces que se dan situaciones como esta, entre Carazo y la Nación sobre cómo hacerle frente a la penetración comunista, discusiones sobre cómo deben afilarse los cuchillos para enfrentar a un pueblo que empieza a rebelarse contra la injusticia y las eternas mentiras de los politiqueros de siempre.

En momentos en que Costa Rica pasa por una grave crisis económica estos señores discuten así, porque saben que es el revolucionario en donde encontrarán a los ineludibles defensores de los derechos del pueblo trabajador. De ese mismo pueblo que ellos buscan explotar más, sacrificar más en estos momentos, para resolver la crisis a costilla de ellos, mientras los grandes siguen llenando y disfrutando sus arcas de riqueza en esta su democracia.

Sí, su democracia, democracia de y para unos pocos, democracia burguesa democracia capitalista, democracia hipócrita y de fachada, que más parece una encubierta tiranía en donde unos cuantos poderosos pisotean los derechos que en el papel la Constitución y las leyes reconocen a los trabajadores. Nos referimos por ejemplo derechos elementales como el derecho de sindicalización y el derecho de huelga para los trabajadores, que son en los hechos prácticamente inexistentes en Costa Rica. Aquí para construir un sindicato debe trabajarse en la clandestinidad más profunda para evitar que la patronal recurra a los despidos. Y cuando se plantea una lucha reivindicativa se encuentran los trabajadores con la realidad de unos jueces y tribunales propatronales que hacen intransitable el camino de la legalidad; no queda entonces más que actuar al margen de la ley, porque la ley y quienes la aplican son parciales e injustos.

Los trabajadores y el pueblo costarricense, saben bien la diferencia entre una tiranía como la que existe en El Salvador o como la que había en Nicaragua con Somoza, y una democracia coja como la que existe en Costa Rica. Pero también cada día más aprende a ver la diferencia de esta democracia al servicio de los millonarios y la verdadera democracia al servicio del pueblo, como la que ahora comienza a construirse en la Nicaragua libre y Sandinista.

De la discusión entre el presidente Carazo y La Nación se desprenden dos cosas muy sencillas una es que Carazo con o sin Estela Quesada en el Ministerio de Trabajo seguirá desarrollando una política contra el pueblo, antisindical y anticomunista; otra cosa es que en estas circunstancias la defensa de los intereses del pueblo y la lucha por una verdadera democracia está únicamente en manos del pueblo mismo, de su capacidad de unirse, de organizarse y de luchar sin tregua hasta vencer.

